

Portazo al europeísmo catalán

La Eurocámara censura una exposición sobre los 40 años de constitucionalismo en Cataluña

RAÚL PIÑA MADRID

Constitucionalismo en el horizonte europeo. 40 años de europeísmo en Cataluña. Esta afirmación contiene, a juicio de algunos miembros del Parlamento Europeo, la suficiente carga de provocación como para prohibir una exposición así titulada. Es la decisión adoptada por la Eurocámara para impedir a la diputada Teresa Giménez Barbat –elegida en las listas de UPyD– celebrar esta muestra, que consistía en fotos referidas a momentos claves en Cataluña durante 40 años de constitucionalismo, descritos por intelectuales, políticos o escritores. «La muestra no ofende a nadie. Sucede que hay personas concretas que tienen una idea respecto a Cataluña construida a base de la propaganda secesionista», explica a este diario Giménez Barbat. La decisión de prohibir la exposición la tomó Catherine Bearder, responsable en la Junta de Cuestores para las exposiciones. La diputada española pretendía realizar la exposición y que, en ese marco, Albert Boadella representase su obra *El sermón del bufón*, visión satírica de la actualidad y sus protagonistas.

La Junta de Cuestores es un órgano formado por cinco miembros que se ocupa de las cuestiones administrativas y financieras que afectan directamente a los eurodiputados y garantizan que éstos dispongan de las infraestructuras necesarias para llevar a cabo su trabajo, como puede ser el caso de espacio para las exposiciones.

En un primer momento se denegó el permiso para mostrar las imágenes y los textos, pero no se censuró la representación de Boadella «A mí, sobre todo, me interesaba que pudiera venir Boadella», dice Giménez Barbat. Pero después rectificaron su posición y cerraron la puerta a la representación teatral. «La excusa que dieron es que contaba con contenido erótico en algunas de sus proyecciones. Me comprometí a quitarlo. Entonces ya reconocieron que lo controvertido era él».

Juan Carlos Girauta (Cs), uno de los partícipes de la muestra, señala que los cuestadores quedan «en la posición de censores y se sitúan con aquellos que a lo largo de su trayectoria han censurado a Boadella, entre ellos Franco y Jordi Pujol». Para Giménez Barbat «hay personas que no comprenden lo que

pasa. Exhiben una confusión respecto a España y los secesionistas. Mantienen una idea idílica, romántica, de la liberación de los pueblos».

La eurodiputada atribuye la prohibición a su exposición a la también negativa a finales de mayo para exhibir en el Parlamento la obra *Presos políticos en la España contemporánea*, de Santiago Sierra, que fue retirada de ARCO y generó una gran polémica. «Ni una ni otra», esgrime. Los cuestadores entendieron que existía el riesgo de que provocara una «reacción adversa» y que «interfiriese» en la actividad del Parlamento.

Fotos vetadas con la exposición (Efe): 1. Tarradellas, tras volver del exilio. 2. Atentado de ETA en Hipercor. 3. Jiménez Losantos, tras el atentado. 4. Ernest Lluch, asesinado por ETA. 5. 'Ubú President', de Albert Boadella.

Una comunidad moral

T. GIMÉNEZ BARTAT

(...) El camino que emprendió el nacionalismo [catalán] no sólo ha provocado una honda división social en Cataluña(...). Además, ha alentado en Europa toda clase de sospechas respecto a la calidad de la democracia española (...) con la complicidad de euroescépticos y antieuropeístas. (...) Por fortuna, ninguno de los órganos de la UE (...) ha mostrado una sola fisura frente a quienes, en nombre de la identidad, desearían regresar a la suma de beligerancias que fue Europa antes de (...) lo que somos hoy: la comunidad más próspera, ilustrada y progresista del planeta que, en virtud de los principios de cooperación y solidaridad, se ha conformado como un espacio no sólo económico o político, sino también moral. Este libro [el de la exposición] no pretende ser sino una modesta contribución al fortalecimiento de ese espacio moral.

Teresa Giménez Barbat fue elegida eurodiputada por UPyD.

Una ficción profética

ALBERT BOADELLA

(...) Una tarde de 1970, en mis clases de expresión en una escuela progre de Barcelona, propiné un cachete a un alumno intratable, un chaval fanfarrón que entorpecía mi trabajo con los alumnos. El director me llamó al orden y me informó con gran agobio quién era el padre del alumno atizado; Don Jordi Pujol Soley. (...) En *Ubú President* había una escena que me proporcionaba un desquite alejado durante 30 años (...) El público lo celebraba como un gag. Yo tenía claro que uno de los niños era el saboteador de la escuela progre, el primogénito de Pujol, que andaba en turbios asuntos financieros. Años después, la realidad convirtió la escena en premonitoria. El padre-Ubú confesó sus marrullerías y el hijo fue a la cárcel (...) Siempre me ha quedado una duda soterrada: ¿Si en vez de una torta, le hubiera dado dos, cuatro o 10? ¿Habría alterado el niño su futuro camino?

Albert Boadella es autor teatral.

Tarradellas y la ocasión perdida

FERNANDO SAVATER

(...) De los políticos que pilotaron la Transición (...) ninguno es añorado con tanta razón como Josep Tarradellas, el último presidente de la Generalitat catalana en el exilio y el primero en la democracia. (...) Partidario del catalanismo declarado, pero no del supremacismo separatista, del imperialismo que pretende apropiarse de los supuestos Países Catalanes (...) El 23 de octubre se cumplirán 41 años de su aparición en el palacio de Sant Jordi (...) [y] su famoso grito: Ja sóc aquí! Pero aún más importantes fueron las tres palabras que precedieron a ese lema: «Ciutadans de Catalunya!». Se dirigió a todos. (...) Fue la gran ocasión de Cataluña [de ser] puntal irrenunciable de la democracia española, como lo había sido ya en las Cortes de Cádiz. (...) Al ver a dónde han llevado a Cataluña y al resto de España estos indeseables, sentimos una nostalgia muy bien fundada de Tarradellas.

Fernando Savater es filósofo.

Inolvidables veladas en Hipercor

IGNACIO VIDAL-FOLCH

(...) En reacción a la falta de empatía de políticos y tribunos hacia las víctimas (...) tomé el hábito de ir a las concentraciones que una meritoria entidad convocaba al día siguiente de cada asesinato, en la plaza contigua a Hipercor (el 19 de junio de 1987 ETA cosechó 21 muertos y 45 heridos) (...) No éramos muchos: un centenar de sombras, entre las que nunca vi a ningún político del *status quo* (...) Había temporadas en que los crímenes se sucedían con tanta frecuencia que se me hacía cuesta arriba participar y me preguntaba si, dada su insignificancia, podía saltarme la siguiente convocatoria, pero no me la saltaba por no dejar solos a los compañeros. Luego, pensándolo dos veces, he llegado a la conclusión de que no fueron insignificantes, sino que contribuyeron a la derrota del terrorismo (...) y a una rebelión contra el imaginario del nacionalismo. Inolvidables veladas.

Ignacio Vidal-Folch es periodista.

Catalán que no puede ser

D. JIMÉNEZ TORRES

Yo tendría que ser catalán. Pero eso nunca sucedió. Mi padre se mudó a Barcelona para cursar la carrera. (...) Llegó también el nacionalista Jordi Pujol. Una de sus primeras decisiones fue imponer un plan de «normalización» de la lengua catalana (...). Mi padre fue uno de los promotores de un manifiesto que le pedía que recapacitase. (...) Una tarde, unos militantes del grupo terrorista nacionalista Terra Lliure lo secuestraron. (...) Le dispararon en la pierna y le dejaron para que se fuese desangrando. (...) El atentado tenía un objetivo: avisar a los promotores del manifiesto y a quienes simpatizaban con sus ideas. Muchos de los firmantes del manifiesto empezaron a abandonar Cataluña. Con el tiempo, unos 14.000 profesores pidieron el traslado. Mi padre estaba entre ellos. (...) Para muchos nacionalistas, que yo no naciera en Cataluña no es un problema.

David Jiménez Torres es hijo de Federico Jiménez Losantos.

Foro Babel, luz en las tinieblas

A. VIDAL-QUADRAS

A mediados de los 90, Cataluña se había transformado ya en Pujolandia (...) En esa hegemonía política, social, cultural y mediática del supremacismo tribal más agresivo, nació el Foro Babel, iniciativa loable de un grupo de intelectuales mayoritariamente de izquierda que intentó sin éxito introducir rigor ético en el debate público. Yo ya había sido apartado de la presidencia del PP de Cataluña a petición del Muy Imputable (...) y veía el abandono de Aznar, que había dejado paso libre a las hordas separatistas (...) El Foro Babel introdujo un diseño de Cataluña basado en ciudadanía, bilingüismo, pluralismo y federalismo (...) Su concienciación alternativa al asfixiante dominio del nacionalismo ayudó al fermento de la fuerza política que llena el hueco abierto por la cobarde deserción del PP catalán y es la poderosa herramienta para derrotar a la tiranía excluyente del separatismo.

Alejo Vidal es catedrático de Física.

